

## RESUMEN

La industria de la construcción a nivel mundial ha sido el sector con más energía consumida en todo el planeta, ya que es responsable de aproximadamente del 40% de la energía utilizada y el 50 % de las emisiones de Co2 a la atmósfera (Hernández & Meza, 2010). Con estos antecedentes sobre el impacto de la construcción es necesario entender que es importante diversificar estrategias para hacer uso más eficiente de la energía en construcciones y viviendas. Las viviendas sociales existentes en Chile desde sus inicios fue su finalidad construir, mejorar y normalizar la vivienda popular, pero al contar de los años se fueron generando otras instancias sobre el tema de la vivienda que fueron implementándose según los diferentes contextos político-sociales del país. Pese a estos cambios que ha tenido los planes de gobierno existentes, que se enfocaban en disminuir el déficit habitacional, reducir la inequidad y fomentar la integración social, en la actualidad se fue produciendo un giro que ha enriquecido la discusión sobre el desafío de avanzar hacia una lógica de la calidad de los productos como también se ha sumado la noción de calidad de la vivienda, incorporando temas de eficiencia energética, confort térmico, entornos de los barrios y concepto de construcción sustentable( Ragnar Barth, 2013)

Ante esta nueva realidad, las políticas de construcción de la vivienda social, apuntan que tenga un mayor estándar en cuanto a calidad ambiental, lo que se asocia directamente con la disminución de problemas de salud de las personas, derivados de condiciones térmicas, acústicas, de iluminación, de contenido de humedad y la calidad del aire en este ambiente. (Bustamante, 2009). Pese a esto, se hace necesario entender la significancia de llegar a un punto de equilibrio en el conjunto de factores que influyen en la vivienda. “El diseño y la construcción de viviendas sociales que entreguen confort a sus habitantes, disminuyan los índices de contaminación intra y extra domiciliarios, junto con ahorrar el consumo de combustibles, son los criterios de eficiencia energética y que ha llegado a ser otro indicador de calidad muy importante dentro los proyectos habitacionales” (Bustamante, 2009). Como las viviendas cumplen un rol fundamental en generar espacios que ofrezcan a las personas condiciones ambientales adecuadas para el desarrollo de sus actividades en situación de confort, se hace complejo entender al mismo tiempo los numerosos parámetros y factores que intervienen en la vivienda (Vásquez, 2014).

7

Como la vivienda tiene diferentes solicitaciones en su entorno, la arquitectura, los materiales utilizados en su construcción y el uso de sus ocupantes, son variables en el tiempo, que, según la estación del clima del año, el horario del día, la utilización y disposición de los materiales en un cierto sistema constructivo influyen en una vivienda y hace necesario entender la relación permanente que hay entre el entorno, la vivienda y sus habitantes. Dado a estos antecedentes, es que el confort habitacional se puede interpretar en numerosas acciones como olfativas, luminosas, psicológicas, morales y térmicas entre otras. Como el parámetro térmico es el más determinante a la hora de fijar características de confort de un ambiente, se toma como estudio el comportamiento

térmico de una vivienda y ver cómo influye en la condensación interior de una vivienda, ya que las condiciones de confort térmico, se generan cuando la temperatura, la humedad y los movimientos de aire son favorables a la actividad que desarrollan según la ASHRAE 55 y UNE-EN ISO 7730. Como la humedad es uno de los problemas que incide mayormente a las viviendas y que causa diversas patologías como la disminución térmica que a la vez compromete el estado del material de una vivienda (Rivera, 2012) se hace necesario entender la relación que tiene el comportamiento energético de una vivienda social frente al fenómeno de la humedad por condensación interior de la vivienda.

Situándonos en el territorio nacional, es que se tomará como caso estudio la comuna de Valparaíso que se encuentra en la zona central litoral, que es parte de la subdivisión de la Nch 1079 of 2008 “Zonificación climático habitacional para Chile”, el cual nos permite entender bien las características climáticas que inciden en la comuna.